

# EVOLUCIÓN E IMPORTANCIA DE LA CABAÑA EN EL MEJORAMIENTO GENÉTICO DE LOS RODEOS GENERALES

Bavera, G. A. 2005. Cursos de Producción Bovina de Carne, FAV UNRC.  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [cabaña](#) > [Curso P.B.C.](#)

El principio general es que se debe practicar la selección sobre todas aquellas características que se consideran de valor económico, definiendo como características de valor económico aquellas que inciden en una mayor productividad y en un mayor ingreso económico al productor. En el siguiente cuadro está especificado a quién le interesan esas características de importancia económica, que el cabañero debe o debiera estar obligado a tener en cuenta para seleccionar por ellas.

|                                    |                         |   |
|------------------------------------|-------------------------|---|
| Mejoramiento genético en la cabaña | Criador                 | Fertilidad  |
|                                    |                         | Peso al destete   |
|                                    | Invernador              | Ganancia de peso  |
|                                    |                         | Eficiencia alimentaria  |
|                                    |                         | Peso final  |
|                                    | Abastecedor y minorista | Composición de la canal: Proporción de hueso, músculo y tejido graso de la res. |
|                                    |                         | Conformación: Proporción de cortes de alto valor en la res                      |
|                                    |                         | Calidad comestible: Terneza, sabor y jugosidad.                                 |

El cabañero tiene que tener una idea general de cuál es el esquema de toda la producción de carne, desde que se gesta el ternero hasta que el novillo es faenado, porque en todos los ciclos de la vida productiva de los animales están incluidas características económicamente importantes.

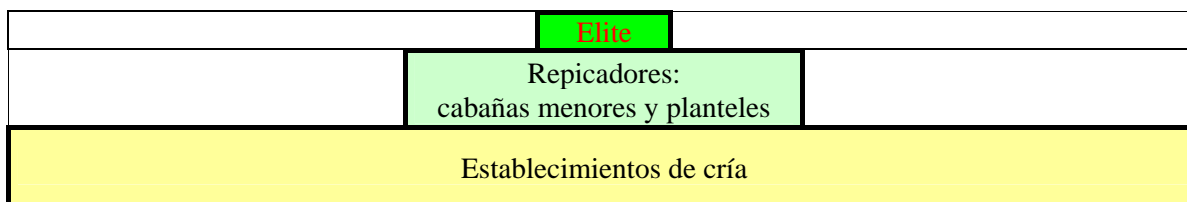
Al criador le interesa fundamentalmente que sus rodeos sean fértiles y que sus vacas produzcan terneros con buen peso al destete. Que sean fértiles parece obvio explicar el porqué. Sin embargo, en la cabaña no se hace, en general, ningún tipo de selección por fertilidad. Aunque la heredabilidad de esa característica es relativamente muy baja, hay características anexas que influyen sobre la fertilidad, y se ha demostrado que cuando el plano nutritivo es el adecuado, paga buenos dividendos eliminar aquellas vacas que son difíciles de preñar. Este plan de selección por fertilidad tiene lugar en aquellos establecimientos donde el problema alimentarlo está resuelto. No se puede seleccionar por fertilidad en condiciones de alimentación deficitaria. Pero ése no es el problema de la cabaña. En la cabaña el factor alimentarlo está mejor contemplado que en los rodeos generales. En ese sentido se debe ser drástico. Lógicamente, la cabaña es una empresa comercial donde pesan generalmente mucho más valores subjetivos dados a los pedigrís. Es un problema económico, sin lugar a dudas.

En el peso al destete sí podemos decir que la cabaña no lo ha tenido en cuenta, e incluso, en muchos casos, está haciendo una selección inversa o no deseada. En general, los toros que se consideran mejores dentro de una cabaña, son bien criados y se les da las mejores oportunidades para crecer. Desde el punto de vista técnico esto es discutible, en lo que tiene que ver con la vida predestete, debido a la antigua práctica del anodrizamiento. Con este método, no tenemos en cuenta una característica muy importante para el productor, para todo el país, e incluso para la raza, que es el seleccionar vacas de acuerdo con su habilidad productora de terneros pesados.



Guillermo J. J. Bavera (padre) y sus cabañeros en el año 1956 con toros de 2 años (viejo tipo) preparados para exposición. Observar la escala de tamaño (frame) de los toros y atrás la manga sobreelevada para amamantarlos con vacas Holando Argentino. Cabaña El Centinela, Roberts, pcia. de Buenos Aires.

Pese a que los toros anodrizados, representan un porcentaje mínimo de la cantidad de toros que trabajan anualmente en el país, su importancia es muy significativa. En el cuadro siguiente en la parte superior están representadas las cabañas, y en la parte inferior, la estancia general, la que compra toros generales, toros productores de novillos.



Lo que pasa arriba, en esta pequeña elite, es lo que determina lo que pasa en toda la raza en un país y en toda la raza en todo el mundo. Porque estos pocos toros son los que trabajan en los planteles de primera "calidad", que a su vez repican la cantidad de toros sobre otros planteles, ya de segunda "calidad", de donde salen los toros generales que se negocian en las ventas anuales de las cabañas. Es decir que el material genético que sale del vértice es el que luego se difunde en los niveles inferiores. Ésos son los toros que están marcando el mejoramiento o desmejoramiento de una raza, cualquiera que fuere la misma. Son estos toros los que tienen una gran incidencia, porque el material genético de ellos se va traspasando a través de estos distintos estratos, hasta llegar al toro general, el que trabaja a campo, el toro de la estancia. Por eso el que trabaja allá arriba es importante, y son estos grupos de establecimientos los que tienen la responsabilidad de la orientación de la raza, y no las otras cabañas que constituyen el grueso de la población del país. Lógicamente, los terneros y terneras subsisten con la leche que le da su propia madre, y si no se selecciona esta característica extremadamente importante, en las cabañas de elite, no se van a operar milagros en el nivel general de producción.

Luego están las características que realmente le interesan al clásico invernador, a aquel que compra novillos, que no tiene vacas de cría y que se dedica a engordar novillos. A este grupo de productores no le interesa mucho la fertilidad de los rodeos de cría, ni quizás el peso al destete; pero sí le interesa la ganancia de peso posdestete, la eficiencia en la conversión de alimentos, y la edad a que se llega al peso final, que es una consecuencia de los dos factores mencionados previamente. Es decir que el cabañero también tendría que considerar estas características que entran a tallar en una etapa posterior de la vida animal.

Ganancia de peso y eficiencia de conversión alimentaria son características relacionadas en forma positiva, es decir que hay una tendencia a que todos aquellos animales que más rápidamente aumentan de peso, sean también los más eficientes en la conversión de alimentos. En general, en las características que se han estudiado en los ganados de carne, no se ha encontrado ningún tipo de antagonismo genético entre características de valor. Esto es muy importante y por suerte es así, porque si hubiera antagonismo genético significaría que cuando seleccionamos por una, automáticamente estamos seleccionando negativamente por la otra. Generalmente, en el ganado de carne no pasa eso. Las características se heredan independientemente o pueden estar correlacionadas positivamente. Correlacionadas positivamente significa que al seleccionar por una, automáticamente estamos seleccionando por la otra. Es lo que sucede cuando seleccionamos toros por rápida ganancia de peso: automáticamente también y sin medir el consumo de alimento de esos toros, estamos seleccionando aquellos animales más eficientes en la conversión de alimentos.

Pero la característica que realmente engloba todo lo que hemos hablado sobre características que tienen que ver con eficiencia en la producción, es el peso final determinado a cierta edad, porque incluye la ganancia del peso predestete y también la ganancia de peso posdestete.

Finalmente está el último eslabón de la cadena, el abastecedor y el minorista, a quienes les interesa, fundamentalmente, el mérito de la canal o res carnicera. Al abastecedor no le interesa mucho en qué tiempo llegaron los animales al peso de faena o en qué tiempo terminaron el desarrollo; le interesa el animal preparado y la calidad del producto obtenido, y más que al abastecedor, al minorista (carnicero, supermercado, etc.). Ahí está explicado que el mérito de la canal está dado por la conformación, la composición y la calidad del producto comestible. Queda claro que la cabaña es la responsable de la calidad del potencial genético de una raza. No es el 90 ó 95 % de los productores; éstos no son los responsables de las virtudes o de los defectos de una raza: los responsables son los cabañeros.

Hemos visto que para medir ganancia de peso en un animal, lógicamente hay que darle un nivel nutritivo adecuado. Ese nivel nutritivo adecuado, para que la selección sea valedera y nos sirva para detectar diferencias genéticas entre los animales como mínimo tendría que ser de un ritmo de ganancia de 0,500 kg/día, aunque es deseable que aumenten a un ritmo de 0,700, 0,900 o más kg/día, y esto no implica ningún tipo de alimentación forzada; es la alimentación que puede proporcionar una pradera. Para hacer una selección efectiva, no vale la pena forzar la alimentación al animal y hacerlo crecer bajo condiciones totalmente artificiales, porque caemos en el peligro de algo que todavía no conocemos bien: la posible interacción que pueda existir entre el plano nutritivo y el material genético. Un toro alimentado a tren forzado, como puede ser un toro a galpón de los que van a las exposiciones, lógicamente es posible que sea el mejor, el que se preparó en menos tiempo y el que aumentó más de peso; pero el mejor en ese plano nutritivo. El principio general de que hay que practicar la selección bajo las mismas condiciones o lo más parecidas posibles a la forma comercial de explotación de los animales, se debe a que puede darse el caso de que ese toro sea el mejor en ese ambiente; pero bajo otras condiciones alimentarias no tan buenas bien puede no ser el mejor. Nadie puede afirmar que sean exactamente los mismos genes que actúan en dos ambientes diferentes, por ejemplo, galpón y pastoreo. Ése es el significado de una interacción genético-ambiental. En un plan nutritivo puede actuar un grupo de genes y en otro, otro grupo de genes, e incluso, aunque sea el mismo grupo de genes el que actúa, lo hace interrelacionándose en forma distinta. Por eso, para no cometer ningún error, lo mejor es seleccionar a los animales en las condiciones más similares a las de explotación comercial.

Volver a: [cabaña](#) > [Curso P.B.C.](#)